



temas sabatinos

El silencio de Coloane

por Orlando W.W. Walter Muñoz

Que varios se pelean el hueso del Premio Nacional de Literatura, murió Francisco Coloane, en silencio, como los grandes actores que dejan a los segundones para que reciban las migajas de los aplausos. El, chilote y magallánico, no necesitaba de aplausos. Ni siquiera del llanto. Era, sin duda, como ese personaje de su obra "Tierra del Fuego": "De solidez física en ese andamiaje de huesos y músculos, y el rostro, algo infantil, tenía cierto aire de orgullo y de mando".

En Chile no amamos a nuestros artistas. No pronunciamos sus nombres con orgullo, aunque hayan escalado las más altas cumbres del pensamiento. Siempre andamos buscando alguna pinta, alguna mancha en sus vidas para denigrarlos. Sólo que en Coloane nada encontraremos. Lo veremos en medio de gigantes pilos de ovejas en la Patagonia, entre los intrincados vericuetos de los canales, subido a un cóbar, o a un bote de mariscadores, dialogando con los últimos indios de esa zona perdida en el mapa.

No sólo conocía como la palma de la mano la geografía de Tierra del Fuego, sino también la vida de los oreas, de los que perdieron orejas y vida, cuando llegó la fiebre del oro. Él describe cómo la ambición movilizó desde África hasta Magallanes a romanos, de Europa a ingleses y alemanes. Todos tras el oro, el de los ríos y del mar, escondido bajo la coparazón de las ballenas ("Tierra del Fuego").

Mucho se ha dicho que Coloane recuerda a Conrad o Melville. No lo crea. Conrad describe la pérdida del honor (Lord Jim) o la demencia y el horror a que avanza el hombre (El corazón de las tinieblas). Melville enfrenta el

632.551

El silencio de Coloane [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El silencio de Coloane [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile